

Los tiempos del paraíso

Gloria Vergara

♦♦♦

Eva marca el teléfono.
Espera.
Del otro lado, la voz viene de Adán.
Y así, entreverándose de cable en cable,
recorre aceras la serpiente,
hasta que poco a poco el tímpano se ensancha y Eva,
jadeante,
aprieta el auricular entre sus piernas. ♦